

NI UNA EDUCADORA SIN ORGANIZARSE

**Ya basta de salarios mínimos,
ratios explotadas y desprecio a la
función educativa de las escuelas
infantiles de primer ciclo.**



Desde el CSO queremos denunciar la **situación de desprotección que viven las educadoras de primer ciclo de Educación Infantil**, un sector en manos de lo privado que minimiza la tarea pedagógica que realizan las trabajadoras y lo relega a una teoría de cuidados, sin dar visibilidad a todo el trabajo no asistencial y apoyándose en la vocación para asumir sueldos que no nos permiten vivir con dignidad y de acuerdo a nuestra tarea y formación.

Hablamos de desprotección del sector cuando las manos de la empresa privada permiten abusar de un convenio ya abusivo para **enriquecerse mientras pagan salarios mínimos**. Las educadoras sabemos cuál es el precio medio que paga cada familia por niño/a, y cuando lo ponemos en contraste con ratios tan elevadas, no nos salen las cuentas. **Nos regatean cada hora de trabajo dentro y fuera del aula como si la vocación nos diera de comer** y fuera la palmadita en la espalda que necesitamos para seguir a pesar de las condiciones, con una condescendencia paternalista de que "siempre habrá algo peor". Que haya algo peor no quiere decir que lo que tengamos sea bueno. **Vocación no es sinónimo de precariedad.**

Estamos sometidas a una presión enorme por parte de las direcciones de los centros para ser excelentes dentro de unos límites que sobrepasan lo humanamente posible con semejantes ratios. **No se reconoce la función educativa que desarrollamos y la atención individual que requiere cada niño/a**, además de los límites físicos: tenemos dos manos y dos ojos para atender a 8 bebés, 13 niños de 1-2 años o 20 niños de 2-3 años.

Con estas ratios tenemos que ayudarles a desarrollar funciones educativas, cognitivas, sociales, sensoriales; mientras cambiamos pañales, enseñamos a usar el aseo, les damos de comer desarrollando hábitos de higiene y alimentación, programamos actividades, las preparamos y las llevamos a cabo, evitamos conflictos, enseñamos convivencia, limpiamos, dormimos, consolamos, damos calor y amor y aprendemos a ver qué necesita cada niño/a de forma individual. Y aun así, nunca es suficiente.

Nunca es suficiente para quien se enriquece con nuestro trabajo y no aprecia la función educativa; **solo ven a las trabajadoras y la infancia como herramientas para enriquecerse**. Nos deshumanizan, nos explotan y nos desprecian.

Estamos hartas, pero estamos aisladas. **Necesitamos poner nuestras demandas en común**, pero bajo la protección del paraguas sindical, para que dejemos de ser mercancía intercambiable y vulnerable. Si te ves reflejada en las palabras de este texto, no muevas nada en tu centro antes de hablar con nosotras; no queremos que peligre tu puesto de trabajo. Primero hay que construir una posición fuerte e informada para que ninguna educadora pueda ser despedida por reclamar sus derechos o por comentarlos en voz alta.

**Organizadas somos más fuertes.
El miedo va a cambiar de bando.**

Contacta con nosotras en escoletes@consejosindical.es o vía
WhatsApp al teléfono del sindicato 644 979 103

Afília't, només units i unides som alguna cosa: www.consejosindical.es/afiliacio